

18-6-99



Sr. D. Benito R. Galvis

San Lander

Muy Señor mío: mézcle
conceda a este intruso de mi-
rentos de atención, ya que tie-
ne el atrevimiento) o la osadía,
de molestarle.

Por la adjunta noticia, toma-
da del periódico "El Español"
comprendera usted quien soy.

Habrí un poco de historia.
El año pasado tuve el gusto
de hacer amistad en este Bal-
neario, con su amigo don
Manuel Marañón, gran
aficionado a la música, y
hablaudo, hablaudo, más de
los días de arte y literatura,
salí su ilustre apellido, di-

viéndome don Manuel era
amigo de usted. Aproveché esta
oportunidad para decirle un
tema yo por uno de los más
apasionados de las obras todas
de usted y sobre todo de
"Marianela", pues desde la
primera vez que la leí (hací
unos cuatro años, tengo 28)
comprendí que la antedicha
novela se prestaba magní-
ficamente para hacerse teatral.

En todo el tiempo que
seguí leyéndola, más que
crece mi entusiasmo por
el monumental idilio de
Mela y Pablo y por consi-
guiente, también más y
más se aferra la idea
de transportarla a la escena.

Díjome don Manuel
que sería fácil, al descansar
de sus trabajos literarios
fuera usted a Madrid, si-
viéndome esto de anciano
para que yo, al retornar
a la corte (donde serido) me
pusiera a seguirla a esta

con mas fe que nunca la
su dicha obra.

Al poco tiempo, le
lleve al señor Marañon el
plan de la obra a fin de
que me diera su parecer.

Le satisfice, diciendome
habia estado muy oportuno
para encontrar las situa-
ciones musicales sin quitar
ni poner nada que no
estubiera en la novela.

Conte dicho plan de tres
actos y diez cuadros, a dos por
acto, y catorce números mu-
sicales. No le relate ni
le mande el plan, lo
primero, por no hacer esta
muy estensa; lo segundo,
por tenerlo en Madrid.

Despues de algun tiempo
(y con las ilusiones que he
gran maestro, puede ima-
ginarse! pues siempre me
figuraba que al fin habia
llegado ~~a~~ a Madrid)
me dijo que por entonces ha-

bría que desistir de presenta-
ciones y de obras teatrales por
restes no volvia a la corte
hasta principios de invierno
para bien de las
artes patrias, — a un fin
muy mal para este pobre artista
Una vez que hice el
plan, empeni a buscar ideas
musicales de "fondo" digámos-
lo así, o bien, estudios psico-
lógicos de los personajes, que
no comprendo otra manera
de hacer obras teatrales.

Tengo encontrada (que pa-
rece) para la muerte de
Nela) (donde termine la obra)
una de esta y Pablo y el
Preludio descriptivo (en la
forma que he tratado tan ma-
gistralmente lo hace) que
va en el segundo acto, cuando
los números al romper el
dia van a sus tareas. Han
bien tengo hechas varias can-
ciones, (con el fin de elegir
la que mas convenga,) para



Nelas, para cuando el doctor,
perdido, oye un cántico. Que
procurado darle sabor propu-
lar. Son cortas.

Todo estos trabajos los he
tocado varias veces a presen-
cia de amigos de confianza,
unos músicos y otros literatos.

De mi boca jamás salió el
decir estaba haciendo con usted
la obra; si únicamente fue

~~de~~ emplearía los
medios a fin de conseguirlos
y que sería uno de los días
más grandes de mi vida
si al fin se llegara a rea-
lizar.

Ya puede pues compren-
der el realísimo efecto que
me habra hecho la tal us-

2.º

ticia periodística, siendo este
el motivo que me ha impul-
sado a tener el honor de diri-
girme a usted.

Por la piedra-cilla que una
mano osada ha llevado del
valle a la cúspide de la
montaña y que Dios quiera
no sea usted lastimado.

Para terminar le dire',
ya que tengo la ocasión,
que todos mis afanes, mis
desvelos, mis mayores esu-
rias se encierran en un
gran amor al arte, al cual
dedico, con ayro toda mi esu-
teria.

En "Marianela", creo
que la he vivido, pues en-
carna admirablemente a mi
temperamento. Mi mayor
gusto sería el darle a cono-
cer lo que tengo hecho de
la obra.

Has dos zarzuelas que
también salen anunciadas. Las

hago, se lo confieso, sin otras
miras que el dinero, pues
este género no se acomoda
a mi modo de sentir el
arte.

Respecto de la "ópera"
"Mariamela", jamás he pen-
sado en tal cosa, pues esto
publico en su mayoría,
no admito ~~en~~ la ópera
en español.

Si supiera no le
iba a molestar, le su-
plicaría digiere su opi-
nion sobre "Mariamela"
teatral, y de 15 dias al-
gun dia podría llegar
a realizarse lo que hoy
para mi no es mas que
un sueño.

Y pidiéndole un por-
cion por la distraccion que
le he causado, se despide de
usted su mas ferviente admi-
rador
q. b. s. m.

Arturo Lapuerta
Aquí

me tendrá a su disposicion
hasta fines de Septiembre.

Aunque fuera del lugar,
le diré que D. Antonio
Pisala, que se halla touca
estas aguas, me da sus re-
cuerdos.